



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

7440^a sesión

Martes 12 de mayo de 2015, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sra. Murmokaite (Lituania)

Miembros:

Angola	Sr. Lucas
Chad	Sr. Mangaral
Chile	Sr. Barros Melet
China	Sr. Wang Min
España	Sr. González de Linares Palou
Estados Unidos de América	Sr. Pressman
Federación de Rusia	Sr. Churkin
Francia	Sr. Lamek
Jordania	Sr. Omaish
Malasia	Sr. Ibrahim
Nigeria	Sra. Ogwu
Nueva Zelandia	Sra. Schwalger
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Henry Alfredo Suárez Moreno

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 29 de abril de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2015/300)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 29 de abril de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2015/300)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/300, que contiene una carta de fecha 29 de abril de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, por la que le transmite el 47º informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina.

Tiene ahora la palabra el Sr. Inzko.

Sr. Inzko (*habla en inglés*): Dentro de seis meses, cuando comparezca nuevamente ante el Consejo de Seguridad, Bosnia y Herzegovina estará celebrando el vigésimo aniversario de los Acuerdos de Paz de Dayton. A principios de julio, también conmemoraremos el vigésimo aniversario del genocidio de Srebrenica.

Es mucho lo que se ha logrado desde ese día tan importante de noviembre de 1995, cuando el Sr. Richard Holbrooke logró finalmente negociar un acuerdo para poner fin al conflicto más trágico de Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Bosnia y Herzegovina ha avanzado mucho desde entonces, pero también es cierto que lo que ocurra durante los próximos seis meses será de suma importancia para determinar la forma en que el pueblo de Bosnia y Herzegovina celebre el vigésimo aniversario de los Acuerdos de Dayton.

La paz es, naturalmente, algo que no tiene precio. Nunca debe darse por sentada. Pero es un punto de partida, y no un final. Resulta totalmente normal que, después de 20 años, el pueblo de Bosnia y Herzegovina —especialmente los jóvenes— esperen mucho más de su país y sus políticos. Sufren la mayor tasa de desempleo juvenil de Europa y muchos de ellos están abandonando el país. Tienen derecho a esperar más porque Bosnia y Herzegovina tiene la capacidad de ofrecer prosperidad y una vida normal a sus ciudadanos. Aprovecho esta oportunidad para alentar a los miembros del Consejo de Seguridad a visitar esa hermosa tierra para comprobar por sí mismos la espectacularidad de sus paisajes y su rica diversidad cultural.

¿Qué debe ocurrir en los próximos seis meses a fin de que podamos celebrar el vigésimo aniversario con un renovado optimismo acerca del futuro y, lo que es aún más importante, a fin de que podamos volver a motivar al pueblo de Bosnia y Herzegovina? La respuesta es muy sencilla. Los dirigentes recién elegidos en Bosnia y Herzegovina —y el país en general— deben aunar esfuerzos y adoptar las medidas necesarias a fin de aprovechar la nueva iniciativa de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina.

La buena noticia es que en el ámbito estatal y en las instituciones ahora contamos con unos gobiernos que muestran indicios de estar dispuestos a empezar a cumplir el compromiso por escrito que se aprobó en marzo y que ha abierto el camino para que el Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea entre en vigor. Sin embargo, para conseguir progresos, habrá que obtener resultados concretos. Algunas de las reformas serán muy difíciles, pero ofrecerán nuevas oportunidades para el país y su pueblo. En particular, necesitamos ver resultados concretos que permitan crear nuevos puestos de trabajo, mejorar el funcionamiento y la funcionalidad de las instituciones y afianzar el estado de derecho, sobre todo en lo que se refiere a la lucha contra la delincuencia y la corrupción.

Creo que en 2015 pueden conseguirse muchas cosas si se renueva el compromiso de todo el país y de sus dirigentes políticos de aunar esfuerzos y trabajar juntos: trabajar al unísono. Eso es lo que tiene que pasar, y cuanto antes mejor, para que los nuevos Gobiernos puedan generar un verdadero impulso para emprender reformas. A Bosnia y Herzegovina se le ha ofrecido una nueva oportunidad y debe aprovecharla. Por ello, quisiera aprovechar la ocasión para dar sinceramente las gracias al Secretario de Relaciones Exteriores Philip Hammond y al Ministro de Relaciones Exteriores Frank-Walter Steinmeier por

haber puesto en marcha la iniciativa que ha brindado esta nueva oportunidad a Bosnia y Herzegovina.

Quisiera también dar las gracias a la Alta Representante Mogherini y al Comisionado Hahn por haber impulsado la iniciativa. La Alta Representante Mogherini ha estado en Bosnia y Herzegovina tres veces. El Comisionado Hahn visitó Bosnia y Herzegovina precisamente la semana pasada y de nuevo demostró su compromiso con ese país.

Un nuevo Representante Especial de la Unión Europea, Embajador Lars-Gunnar Wigemark, se nos unió hace poco en Sarajevo, y quisiera aprovechar esta ocasión para darle una cálida bienvenida y expresarle una vez más mi firme compromiso de trabajar estrechamente con él para ayudar a aquellos ciudadanos y políticos que deseen que el país avance.

La iniciativa ofrece a Bosnia y Herzegovina la posibilidad de poner fin a años de estancamiento y de volver a encarrilar el país hacia el futuro mejor que todos deseamos para su pueblo. Sin embargo, hay que reconocer que no hay resultados garantizados. ¿Acaso existe una alternativa? Por supuesto que existe. Esa alternativa es seguir haciendo lo que hemos visto una y otra vez. La alternativa para los políticos del país es seguir practicando la política del pasado que ha venido sumiendo al país en una crisis más profunda a expensas de todos sus ciudadanos, sobre todo los jóvenes.

Debo ser franco, hay algunos políticos que quizás se sientan tentados a seguir ese rumbo negativo y peligroso. Como queda claro en mi informe (S/2015/300, anexo), en los últimos seis meses se han producido acontecimientos negativos que incluyen desafíos directos al Acuerdo de Paz. Preocupa en especial la declaración aprobada por la Asamblea Nacional de la República Srpska el 17 de abril, en la que rechaza directamente la autoridad del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Un segundo ejemplo es la declaración de 25 de abril del partido gobernante en la República Srpska. Si bien se trata simplemente de un documento del partido que no tiene valor oficial, no obstante me preocupa la amenaza que se expresa de celebrar en 2018 un referendo sobre la independencia de la República Srpska. El problema tiene un nombre, “el referendo”, y tiene una fecha: 2018. Como he reiterado en varias ocasiones de manera clara, el Acuerdo de Paz no otorga a las entidades el derecho a la secesión, y toda tentativa de cambiar el Acuerdo de Paz requiere el acuerdo de todas las partes.

Una semana después de haber presentado mi informe, Bosnia y Herzegovina se vio afectada por un incidente estremecedor, cuando un atacante mató a un agente

de policía e hirió a otros dos en una comisaría de la policía. Aprovecho esta ocasión para ofrecer una vez más mis condolencias a los familiares del agente de policía que perdió la vida en el cumplimiento de su deber. Deseo también una pronta recuperación a los dos agentes de policía heridos. La respuesta de las autoridades fue rápida, y será importante que veamos una cooperación aún más estrecha entre las autoridades a todos los niveles, dentro del país y la región, para hacer frente a una amplia variedad de problemas en materia de orden público que afronta el país, incluida la lucha que se lleva a cabo contra el terrorismo, que como sabemos es un desafío mundial.

Para concluir mis observaciones de hoy, la Unión Europea ha puesto sobre la mesa una oportunidad que ofrece a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina la posibilidad de garantizar una vida próspera y digna para sí mismos y para sus hijos. Es hora de que los políticos del país miren con decisión hacia el futuro por el bien de la población de Bosnia y Herzegovina, sobre todo de los jóvenes. Es hora de que el país se despidiera por fin de la política del pasado y se comprometa con determinación con una nueva forma de hacer política que anteponga con firmeza los intereses de los ciudadanos. Es verdaderamente hora de que Bosnia y Herzegovina se una y trabaje de consuno.

Espero sinceramente que la visita del Papa a Sarajevo en junio ayude a promover un sentimiento de unidad en el país. No puedo dejar de insistir en que hay que aprovechar esta oportunidad. Si vemos un trabajo arduo y resultados en los próximos meses y semanas, entonces podremos mirar hacia el futuro con verdadero optimismo cuando nos unamos para celebrar el vigésimo aniversario del Acuerdo de Paz en noviembre. Hay políticos y personas en Bosnia y Herzegovina que desean trabajar de consuno y de buena fe para que el país avance. Deben contar con nuestro pleno y activo apoyo en los meses venideros.

El trazado de fronteras en Bosnia y Herzegovina ha quedado atrás. La división y la secesión son estrategias fallidas que fueron derrotadas hace 20 años. Su lugar está en los libros de historia; que Dios no permita que alguien intente reactivar esas estrategias peligrosas. Si lo hace, habrá que hacerle frente con firmeza y decisión. En ese sentido, seguiré asumiendo mis responsabilidades en virtud del Acuerdo de Paz con la máxima seriedad.

Tal como van entendiéndolo plenamente cada vez más personas en Bosnia y Herzegovina, en la región y también fuera de ella, el futuro de esa parte de Europa es la reintegración desde dentro y la integración con todo el continente. Esta no es la era de la división, sino

la era de volver a tender puentes. La fuerza expansiva de las personas que miran hacia el futuro en Bosnia y Herzegovina se fortalece cada vez más día tras día, y es una fuerza positiva que atraviesa las divisiones étnicas y religiosas y dota de nuevas energías a la población de Bosnia y Herzegovina para que trabaje de consuno por un mañana mejor. Aparte de eso, quisiera informar al Consejo que en estos momentos dos musulmanes están construyendo y renovando una iglesia católica en Bosnia y Herzegovina. Ese diálogo entre religiones por un mañana mejor es también un hecho que no deberíamos olvidar.

Nosotros, la comunidad internacional, tenemos el deber de reconocer la importancia de este momento. Debemos hacer todo lo posible por ayudar a que las fuerzas de cambio positivo en el país alcancen su capacidad máxima. Sin embargo, debo añadir que en realidad el apoyo de la comunidad internacional a la Oficina del Alto Representante se está debilitando, y me resulta cada vez más difícil cumplir con mi mandato. No es ahora el momento de que perdamos la atención o la determinación, y pido pleno apoyo del Consejo para ayudar a Bosnia y Herzegovina a avanzar por la senda de su integración a la Unión Europea.

Hagamos todo lo que podamos en los próximos seis meses para ayudar a esos pueblos a aprovechar la oportunidad que la Unión Europea ha brindado al país para que 2015 sea recordado como el año en que Bosnia y Herzegovina se orientó con decisión hacia el futuro. Espero que eso sea lo que logremos para que podamos celebrar el vigésimo aniversario del Acuerdo de Paz con un sentimiento de genuino optimismo sobre el futuro. Eso es lo que espero informar al Consejo cuando vuelva en noviembre, dentro de seis meses.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Inzko por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Pressman (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante Inzko por la labor que ha realizado y por su exposición informativa de hoy. Reiteramos nuestro apoyo a él y a su Oficina, así como al mandato del Consejo y a la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, y encomiamos sus constantes esfuerzos en ese país.

En nombre de mi Gobierno, quisiera felicitar al pueblo de Bosnia y Herzegovina por haber alcanzado algunos de los logros positivos desde que el Consejo se

reunió en noviembre (véase S/PV.7308), especialmente por haber formado un nuevo Gobierno tras las elecciones generales celebradas en octubre de 2014. Si bien el proceso no ha carecido de dificultades, es un gran logro que hay que reconocer. Al culminar las elecciones y formarse los gobiernos, alentamos a los funcionarios elegidos a que cumplan con seriedad las promesas que han contraído de llevar a cabo un conjunto necesario de reformas políticas y económicas, que se centran en la inversión y el crecimiento económico como prioridad. En ese sentido, las declaraciones de los Primeros Ministros respectivos han sido alentadoras, y estamos en estos momentos procurando adoptar medidas que respalden esas declaraciones, sobre todo en cuanto a la aplicación de las reformas socioeconómicas tan necesarias.

Celebramos la decisión oficial del Gobierno de Bosnia de comprometerse con el proceso de la integración de la Unión Europea, y nos comprometemos con apoyar el objetivo expreso de la integración euroatlántica de Bosnia y Herzegovina. Los 14 dirigentes políticos del país, su Presidencia y su Asamblea Parlamentaria han respaldado el compromiso de llevar a cabo las reformas necesarias para que Bosnia y Herzegovina avance por la vía de la Unión Europea, y los Estados Unidos encomian la decisión del 21 de abril del Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea en la que se concierta el Acuerdo de Estabilización y Asociación de la Unión Europea con Bosnia y Herzegovina. Cuando entre en vigor el 1 de junio, Bosnia y Herzegovina tendrá la oportunidad de avanzar realmente hacia su integración a la Unión Europea.

En cuanto a la cuestión concreta del registro de la propiedad de defensa, una de las condiciones para poner fin a la supervisión internacional de Bosnia y Herzegovina, nos complace ver que las autoridades hayan avanzado algo mediante el registro de tres propiedades en la Federación de Bosnia y Herzegovina. Seguiremos trabajando con los dirigentes de Bosnia y Herzegovina para garantizar la inscripción de las propiedades restantes, para que el país pueda activar su plan de acción para la adhesión a la OTAN.

También celebramos los esfuerzos que Bosnia y Herzegovina ha desplegado para abordar la cuestión relativa a los combatientes extranjeros que se dirigen a Siria. Bosnia y Herzegovina es miembro de la coalición contra el Estado Islámico del Iraq y el Levante y ha proporcionado las municiones necesarias a las fuerzas de seguridad del Iraq. También agradecemos la participación activa del país en nuestros esfuerzos para combatir el extremismo violento.

Las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina se han beneficiado en gran medida de la presencia de la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR). Como reiteramos ante el Consejo en noviembre pasado, los Estados Unidos respaldan plenamente los esfuerzos de la EUFOR para asesorar a las fuerzas armadas del país y garantizar que Bosnia y Herzegovina cuente con los instrumentos necesarios para responder a las crisis. Celebramos la activa contribución de Bosnia y Herzegovina a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Los Estados Unidos también comparten las inquietudes del Alto Representante, Sr. Inzko, con respecto a una serie de cuestiones a las que se refirió hoy y detalló más a fondo en su informe (S/2015/300, anexo). Una de nuestras mayores preocupaciones ha sido la continuidad de las medidas del Presidente Dodik de la República Srpska, que socavan la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. En marzo, el partido de la Alianza de Socialdemócratas Independientes, dirigido por Dodik, decidió boicotear el Parlamento estatal. Además, recientemente formuló declaraciones en las que ponía en tela de juicio la autoridad del Gobierno federal de Bosnia y Herzegovina. Prometió presentar una resolución a favor de la independencia de la República Srpska, a menos que la entidad pudiera fortalecer su autonomía para finales de 2017. Este es un lamentable giro de 180 grados para un dirigente que, hace menos de dos meses, se comprometió a llevar a cabo reformas que permitirían que Bosnia y Herzegovina en su totalidad se acercara más a Europa. Esas reformas se centran en mejorar la situación socioeconómica y política del país, con el objetivo de atraer la inversión y crear empleos. Estas reformas también abordan las necesidades sobre el terreno y, cuando se apliquen, proporcionarán beneficios tangibles a todos los pueblos de Bosnia y Herzegovina. La retórica nacionalista no solo contraviene el compromiso que estos dirigentes han contraído, sino que también pone en peligro la integridad del país y la posibilidad de que se concrete la asistencia económica que tanto necesita. El Acuerdo de Paz de Dayton garantiza la existencia de la Federación de Bosnia y Herzegovina y de la República Srpska. Condenamos enérgicamente toda medida que pretenda socavar la integridad territorial del Estado bosnio.

Además, también nos preocupa el retroceso del proceso democrático en la República Srpska, cuya ley sobre el orden público constituye un retroceso importante y lamentable. Esta ley tiene por objeto controlar los medios digitales y las redes sociales al determinar

que Internet es un “espacio público” y deja a las personas sujetas a enjuiciamiento si el Gobierno determina que el orden público se ha visto amenazado a consecuencia de sus actividades en línea. Los esfuerzos de la República Srpska para controlar las actividades en línea a través de la amenaza de enjuiciamiento es un intento peligroso y preocupante de frenar la libertad de expresión. Ese tipo de censura obstaculiza el crecimiento democrático y contraviene los valores requeridos para la integración europea.

Asimismo, es motivo de preocupación el incumplimiento por parte de la República Srpska de su obligación de proporcionar al Alto Representante acceso oportuno a los funcionarios, las instituciones y los documentos de la República Srpska. Al respecto, reiteramos el llamamiento para que todas las autoridades de Bosnia y Herzegovina cooperen con la solicitud de información y documentos del Alto Representante.

Ahora que se acerca el vigésimo aniversario de Srebrenica, el 11 de julio, cabe recordar que, si bien la guerra en Bosnia y Herzegovina ha terminado, queda mucho por hacer. Todos nosotros tenemos la responsabilidad de recordar los horrores y las atrocidades, pero tenemos la obligación de hacer más que recordar. Tenemos la obligación de oponernos con vigor y firmeza a las políticas de odio y discriminación. Seguimos instando a todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina y sus dirigentes a que trabajen de consuno en busca de una visión común de un futuro seguro y próspero, o, como dijo el Sr. Inzko, de un futuro mejor.

Sr. Barros Melet (Chile): Agradecemos al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, la presentación de su informe (S/2015/300, anexo).

Chile apoya la implementación de los Acuerdos de Paz de Dayton de 1995, así como la defensa y preservación de la soberanía, independencia e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Consideramos que su efectiva implementación, junto con el respeto del estado de derecho, es esencial para una paz duradera en Bosnia y Herzegovina. En este sentido, damos la bienvenida al nuevo Gobierno formado el 31 de marzo, y aprovechamos esta oportunidad para instar a todos los dirigentes políticos a que utilicen esta oportunidad para avanzar hacia una verdadera integración y reconciliación nacional.

Chile lamenta los escasos avances en la implementación de los Acuerdos de Dayton, lo que muestra la subsistencia de discrepancias entre partidos políticos y la dificultad en la conformación del nuevo Gobierno en los distintos cantones. Es necesario que los dirigentes

políticos de las distintas comunidades del país hagan mayores esfuerzos para avanzar en el fortalecimiento de las instituciones democráticas, profundizando las reformas institucionales de manera inclusiva.

Instamos también a que se abstengan de la retórica negativa, que socava la cohesión entre las distintas comunidades étnicas del país y obstaculiza la reconciliación nacional. La posibilidad de que se alienten opciones que puedan abrir espacios al secesionismo de la República Srpska, por ejemplo, plantea una situación crítica. Hacemos un llamado para cooperar con el Alto Representante frente a hechos que conllevan el riesgo de afectar a la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Apoyamos los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por superar su pasado, y destacamos la importancia de que el retorno y la reintegración de los refugiados y desplazados internos, que contribuirá a restablecer un tejido social fracturado y representa una etapa indispensable para la reconciliación nacional. En este contexto, la cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, sigue siendo un desafío prioritario para que los responsables del genocidio, la depuración étnica, los crímenes de guerra y de lesa humanidad no queden impunes. La eficacia de estas instancias contribuye al desarrollo jurídico y a la cautela de principios éticos de justicia y reparación universalmente compartidos.

Reiteramos nuestro firme apoyo a una Bosnia y Herzegovina estable, con instituciones que funcionen al servicio de su pueblo, en paz y prosperidad. Chile participó en la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina con personal policial, y continúa haciéndolo hoy en la Operación Althea de la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR). En 2015, se cumplen 12 años de la presencia militar chilena ininterrumpida en este país.

Igualmente, llamamos a la comunidad internacional a mantener su compromiso de apoyar las aspiraciones del pueblo de Bosnia y Herzegovina, y brinde los recursos necesarios para que continúe el cumplimiento del mandato en el marco de los Acuerdos de Dayton.

Concluimos reiterando nuestro reconocimiento a la labor del Alto Representante en sus esfuerzos para fortalecer el estado de derecho, dar seguimiento al cumplimiento de los fallos del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia y facilitar las reformas orientadas a garantizar condiciones que permitan el funcionamiento de las instituciones, la estabilidad y la prosperidad social en Bosnia y Herzegovina. Resaltamos que su Oficina

debe continuar recibiendo respaldo político para el cumplimiento de sus importantes funciones.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko. Sus exposiciones informativas periódicas han confirmado que la situación en Bosnia y Herzegovina se mantiene estable, lo que a nuestro juicio constituye la base del funcionamiento sostenible de las instituciones del país en estricto cumplimiento de la igualdad de los tres pueblos constituyentes, de conformidad con el Acuerdo de Paz de Dayton.

La creación, el 31 de marzo, del nuevo Estado y de los órganos rectores de las entidades, tras las elecciones democráticas de octubre, ha confirmado la capacidad de los agentes locales para resolver sus problemas sin el apoyo de un protectorado internacional. Es importante continuar el proceso de la transferencia de la responsabilidad plena de la situación a los propios bosnios.

La abolición de la Oficina del Alto Representante debería haber tenido lugar hace mucho tiempo. En ese contexto, la tarea primordial consiste en concluir la aplicación del acuerdo del programa "5+2". Los problemas que no se hayan resuelto dentro de ese marco deben solucionarlos los propios bosnios mediante un diálogo inclusivo y sobre la base de un acuerdo concertado entre los tres pueblos constituyentes. La exclusiva tarea del Alto Representante consiste en impulsar a las partes a entablar dicho diálogo y encontrar puntos de entendimiento, pero en lugar de informar sobre lo que ya se ha realizado a fin de retirar de manera oportuna la Oficina del Alto Representante, en el actual informe simplemente se reitera lo que sucedió en el país durante el período sobre el que se informa.

No se propone ninguna solución constructiva. Se busca a personas a quien responsabilizar. No hay fin para las acusaciones injustificadas e ilícitas contra los serbios de Bosnia, quienes supuestamente están socavando las bases constitucionales de Dayton, la soberanía y la integridad de Bosnia y Herzegovina. Ese enfoque filosófico parcial solo distorsionará y agravará la situación en Bosnia y Herzegovina. Se soslayan en la práctica las denuncias de otras partes. Los bosnios, por ejemplo, hablan en favor del unitarismo y los croatas solicitan la creación de una tercera entidad, lo cual puede interpretarse como una violación del espíritu del Acuerdo de Dayton.

El Alto Representante transmite la impresión de que su papel es el encontrar razones artificiales para continuar la existencia de una Oficina que está obsoleta.

El Alto Representante debería abandonar el hábito de esbozar los hechos sobre lo que sucede en Bosnia y Herzegovina y centrarse en medidas prácticas para eliminar este protectorado extranjero, que es insultante para la soberanía del país. Esa comprensión del papel de la comunidad internacional está en consonancia con el espíritu del vigésimo aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton. Para tener un panorama objetivo de la evolución en el país, recomendamos que el Secretario General y el Consejo de Seguridad se familiaricen cuidadosamente con el informe periódico de la República Srpska, en el que se pone de relieve, entre otras cosas, los intentos de revisar gradualmente el Acuerdo de Dayton a fin de lograr una mayor centralización en Bosnia y Herzegovina y socavar la autonomía constitucional de las entidades y la funcionalidad del Estado en su conjunto.

Reconociendo la importancia de ampliar la fuerza de paz Althea dirigida por la Unión Europea con miras a mantener la estabilidad de Bosnia y Herzegovina en el contexto de la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton, nos oponemos a que se utilice la presencia internacional como instrumento para la integración acelerada del país en la Unión Europea y en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En ese sentido, nos preocupa el que el Alto Representante esté interpretando de manera arbitraria su mandato en lo que respecta al cumplimiento de los aspectos civiles del Acuerdo de Dayton y esté ejerciendo presión para la integración en la OTAN y la Unión Europea. En primer lugar, resulta inaceptable que el Alto Representante se haya impuesto a sí mismo nuevas tareas que están al margen del mandato del Acuerdo de Paz, de las decisiones de la Conferencia de la Aplicación y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. En segundo lugar, esas decisiones trascendentales no pueden ser forzadas desde fuera; deben ser el resultado de la decisión voluntaria y soberana de los tres pueblos constituyentes.

Para concluir, deseo destacar las tendencias que deberían suscitar verdaderos problemas en el contexto no solo de Bosnia y Herzegovina, sino de la región en su conjunto. Me refiero a un aumento del extremismo entre la población bosnia en Bosnia y Herzegovina y en otras comunidades musulmanas en los Balcanes Occidentales. Esa amenaza debe ser examinada y evaluada de manera adecuada. El acto terrorista cometido en la ciudad de Zvornik el 27 de abril, cuando un islamista armado atacó una comisaría, confirma esa tendencia. Debería concederse especial atención a la participación de los bosnios en los conflictos del Oriente Medio en favor de las organizaciones terroristas internacionales.

Cientos de ciudadanos se han unido al Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL) y el Frente Al-Nusra a través de Bosnia y Herzegovina, que sirve como un canal para los combatientes de Europa Occidental. Acogemos con beneplácito los esfuerzos que realiza Sarajevo para aumentar la rendición de cuentas de los combatientes extranjeros y sus facilitadores por los actos que han perpetrado en el extranjero.

El año pasado se efectuaron enmiendas al código penal para restringir el reclutamiento de bosnios en el ISIL y otras formaciones ilegales en el extranjero. Los organismos de Bosnia encargados de hacer cumplir la ley llevan a cabo operaciones especiales para identificar ese tipo de redes y arrestar a los muyahidines locales. Al mismo tiempo, como se ha demostrado en la práctica, dichas acciones y medidas siguen siendo insuficientes y no proporcionan los resultados necesarios para reducir la influencia de los islamistas. Por supuesto, en la delicada situación posterior a un conflicto en los Balcanes, ese fenómeno es especialmente peligroso. Eso ha sido confirmado por el reciente estallido del enfrentamiento interétnico e interreligioso en la multinacional Macedonia y en las regiones vecinas.

Sr. Ibrahim (Malasia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa y por su amplio informe presentado al Consejo (S/2015/300, anexo). Debido a que esta es la primera sesión del Consejo de Seguridad con el Alto Representante Inzko en que participa Malasia, deseo expresar el firme apoyo de Malasia a su labor y compromiso encaminados a lograr la aplicación de los Acuerdos de Paz de Dayton.

Malasia acoge con satisfacción la formación del Gobierno de Bosnia y Herzegovina en marzo de 2015, después de las séptimas elecciones generales celebradas en octubre del año pasado. El compromiso expresado por el nuevo Gobierno de otorgar prioridad a un programa de reformas, en especial en el sector económico, es un paso en la dirección correcta. Instamos a los dirigentes del país y a los partidos políticos a cerrar filas y centrarse en acelerar los esfuerzos sobre la base de la responsabilidad colectiva con la reforma de la economía del país. La falta de avances en las reformas socioeconómicas de años recientes, como se destacó en informes anteriores del Alto Representante, no debe permitirse que se arraigue. El desempleo, en particular entre los jóvenes, y la creciente fuga de cerebros del país deben abordarse con urgencia. A principios del año pasado comprobamos lo perjudicial que puede ser, cuando la población salió a las calles para participar en

manifestaciones y disturbios masivos, exigiendo un mejor futuro y calidad de vida para ellos y sus hijos.

El desarrollo económico solo puede tener lugar cuando hay estabilidad política. En ese sentido, Malasia comparte la preocupación del Alto Representante sobre las políticas divisivas y las que redundan en beneficio propio de algunos sectores en Bosnia y Herzegovina. Ese es un juego peligroso en el que corre riesgo el futuro del país, en especial si se considera su historia traumática. Por consiguiente, instamos a todas las partes a que intensifiquen los esfuerzos encaminados a lograr la reconciliación nacional con miras a garantizar la estabilidad política en el país.

Tomamos nota de que este año se cumple el vigésimo aniversario de los Acuerdos de Paz de Dayton. Esperamos que este acontecimiento constituya una buena oportunidad para que todas las partes renueven su compromiso con los Acuerdos de Dayton. Se debe poner fin a los esfuerzos por socavar o revisar los Acuerdos de Paz de Dayton. También tomamos nota de la prioridad concedida por los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a la integración en la Unión Europea como piedra angular de su política exterior. Acogemos con beneplácito los progresos realizados por Bosnia y Herzegovina con este fin mediante la reciente concertación del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea el mes pasado. Estimamos que proporcionará un nuevo impulso para que el país acelere su reforma en las esferas de la economía, el estado de derecho y la buena gobernanza a fin de lograr un futuro de paz, estabilidad y prosperidad en el seno de la Unión Europea, como lo anhela el pueblo.

Malasia reafirma su compromiso con la independencia, la soberanía, la unidad nacional y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Durante mucho tiempo apoyamos al país en su reconstrucción después de la guerra y seguiremos haciéndolo. Nuestra inversión en Bosnia y Herzegovina en las esferas de los bienes raíces, la construcción, la energía, la educación y la creación de capacidad está destinada a fortalecer la base socioeconómica del país para alcanzar el crecimiento y la prosperidad. En nuestros esfuerzos tendientes a reunir a los grupos étnicos para lograr la integración económica y social, Malasia ha tratado de incluir a las tres etnias principales del país en nuestros diversos proyectos de inversión. Basados en nuestra propia experiencia multirracial y multirreligiosa, consideramos que es una fórmula que beneficia a todos al garantizar un futuro unido, estable y próspero para Bosnia y Herzegovina.

Para concluir, Malasia está dispuesta a desempeñar un papel constructivo en el Consejo respecto de la

cuestión de Bosnia y Herzegovina. Reiteramos nuestro firme compromiso de contribuir a la consolidación nacional del país, la democracia inclusiva, la reconciliación y el avance económico.

Sr. Henry Alfredo Suárez Moreno (República Bolivariana de Venezuela): Agradecemos la exposición informativa del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko.

La República Bolivariana de Venezuela reitera que el apego irrestricto al derecho internacional expresado en la no intervención, el respeto a la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política de los Estados, y la solución pacífica de las controversias es elemento fundamental para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Al abogar por una solución pacífica de la cuestión de Bosnia y Herzegovina, apoyamos la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz porque consideramos que el mismo es producto de un consenso político entre las partes interesadas. Por tal razón, alentamos a que el trabajo del Alto Representante se lleve a cabo de manera imparcial, transparente y constructiva, garantizando un enfoque equilibrado y prudente, en el cual se vean reflejadas las opiniones y visiones de los actores concernidos.

Consideramos que la comunidad internacional debe seguir apoyando a Bosnia y Herzegovina en la aplicación del Acuerdo de Paz y, en tal sentido, llamamos a garantizar la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. La responsabilidad primordial respecto de la implementación plena del Acuerdo de Paz corresponde al Gobierno y al pueblo de ese país, obligación esta que debe ser ejercida soberanamente, con el acompañamiento de la comunidad internacional.

Nos complace que la situación política en Bosnia y Herzegovina se haya mantenido estable hasta el 21 de abril. Lamentamos el ataque terrorista perpetrado contra una comisaría de policía en la ciudad de Zvornik, en la República Srpska, a finales del mes de abril del presente año, lo cual ha generado nuevas tensiones políticas y sociales.

La misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina ha llevado a cabo sus labores en el marco del mandato que le ha sido asignado, en colaboración con las autoridades nacionales, para garantizar un entorno seguro a los ciudadanos de todos los grupos étnicos que hacen vida en ese país.

Manifestamos a Bosnia y Herzegovina nuestra solidaridad y apoyo por su firme compromiso a favor de

la paz y la estabilidad de ese país en beneficio de sus ciudadanos. A tal efecto, valoramos las políticas que ha venido adelantando el Gobierno de Bosnia Herzegovina para evitar el reclutamiento de nacionales de ese país por parte del Estado Islámico en el Iraq y el Levante y el Frente Al-Nusra para participar como combatientes terroristas extranjeros en los conflictos armados en Siria y el Iraq.

En el ámbito político, acogemos de buen grado la formación del nuevo Gobierno tras la celebración de las elecciones en octubre de 2014, lo cual constituye un signo alentador para los nuevos dirigentes, quienes han de continuar trabajando para enfrentar los principales retos del país. Finalmente, llamamos a todas las partes a redoblar sus esfuerzos con renovada voluntad y valor político para fomentar la confianza y el trabajo conjunto en el marco del derecho internacional, aspectos necesarios para una solución política justa y duradera que redunde en el interés de las partes y de toda la región.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko, por presentar el 47º informe sobre la aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina (S/2015/300, anexo). Hemos estudiado detenidamente el informe y tomado debida nota de las principales cuestiones que figuran en él.

A Nigeria le complace observar que, tras las elecciones de octubre de 2014 y la certificación de los resultados de las elecciones en noviembre de 2014, ya se han formado los Gobiernos y los órganos legislativos de las entidades y los cantones del Estado. Alentamos a los dirigentes políticos de los cantones, donde todavía no se han constituido los gobiernos, a trabajar juntos para resolver sus diferencias con respecto a la distribución de los cargos ministeriales. Estamos preocupados por las noticias de los continuos desafíos al Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. El discurso divisivo de los dirigentes políticos y sus medidas que ponen en peligro la soberanía y la integridad territorial del Estado contravienen el espíritu de los Acuerdos de Paz de Dayton. Las figuras públicas deben abstenerse de formular declaraciones incendiarias que promuevan la secesión, ya que estas pueden socavar la estabilidad del país y de toda la región.

Todos los interesados deben entender que la Constitución de Bosnia y Herzegovina no prevé la secesión por parte de ninguna de las entidades. Creemos que los intereses de las entidades pueden y deben tener cabida en el marco de una Bosnia y Herzegovina unida.

El rechazo de las entidades a la autoridad del Tribunal Constitucional también es un motivo de gran preocupación. Es un desafío directo al estado de derecho y la independencia del poder judicial, dos elementos fundamentales de la gobernanza democrática. Instamos a todas las entidades a respetar las decisiones del Tribunal y considerarlas definitivas y vinculantes, de conformidad con sus obligaciones en virtud de un sistema democrático de gobierno. Los boicoteos y los abandonos durante las sesiones de la Cámara de Representantes y la Cámara de los Pueblos obstaculizan su labor. Si bien reconocemos los derechos de los parlamentarios a protestar, los instamos a hacerlo de tal manera que permita a la asamblea legislativa seguir funcionando sin trabas.

A pesar de estos obstáculos, las dos cámaras legislativas han nombrado a sus dirigentes y han elegido sus órganos de trabajo. Ese es un avance positivo y un gran paso a favor del progreso. También tomamos nota de que se han nombrado comités parlamentarios de trabajo conjuntos. Hacemos un llamamiento a todos los interesados para que trabajen diligentemente para resolver sus controversias sobre la composición del Comité Conjunto de Seguridad e Inteligencia para la Supervisión de la Labor del Organismo de Inteligencia y Seguridad de Bosnia y Herzegovina.

Tomamos nota de que el Parlamento ha aprobado una enmienda del Código Penal de Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, nos preocupa que la enmienda se considere insuficiente con respecto a las normas internacionales sobre la lucha contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo. En vista de la importancia de subsanar las lagunas jurídicas que podrían aprovecharse para financiar el terrorismo, instamos a los dirigentes parlamentarios a adoptar medidas para reforzar el Código Penal. En cuanto a la seguridad pública y el cumplimiento de la ley, observamos con preocupación que la actividad policial en Bosnia y Herzegovina esté sufriendo interferencias políticas, lo cual está causando demoras en la formación de las juntas independientes que seleccionan a los jefes de policía. Encomiamos a la Oficina del Alto Representante por su colaboración con diversas partes interesadas para actualizar la legislación policial. Esperamos que dichas reformas puedan aumentar la independencia y la eficacia operativa de la policía.

Queremos rendir homenaje al Alto Representante por sus inquebrantables esfuerzos para cumplir su mandato. Apoyamos sin reservas su llamamiento para dotar de personal y financiación a la Oficina. A nuestro juicio, ello aumentaría en gran medida la eficacia de su labor.

Sra. Schwalger (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): La exposición informativa y el informe del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina (S/2015/300, anexo) de hoy son sinceros, ya que señalan ámbitos preocupantes, pero también muestran que durante el período de referencia se han producido algunos acontecimientos importantes y positivos.

Nueva Zelanda acoge con beneplácito la formación de un nuevo Gobierno en Bosnia y Herzegovina después de las elecciones de octubre de 2014. Los dispositivos electorales son complejos, por lo que la celebración de elecciones pacíficas y la toma de posesión ordenada del Gobierno debidamente elegido son un logro importante. Deseamos mucha suerte al Gobierno en su labor para afrontar todos los desafíos que le esperan. Para superar esas dificultades serán necesarias una firme voluntad y determinación políticas.

El compromiso de los representantes de todo el espectro político con las reformas sociales y económicas, con miras a estrechar la colaboración con la Unión Europea mediante el Acuerdo de Estabilización y Asociación, es un paso positivo. Las reformas socioeconómicas y sobre la buena gestión de los asuntos públicos, que forman parte de este proceso, beneficiarán a toda la población de Bosnia y Herzegovina. El fortalecimiento de las instituciones y el estado de derecho contribuirán al mantenimiento de una estabilidad y una prosperidad duraderas en un Estado con un buen funcionamiento. Alentamos a la comunidad internacional, en particular a los vecinos de la región y a la Unión Europea, a apoyar a Bosnia y Herzegovina durante las reformas necesarias aunque difíciles que deberá acometer.

Si bien un debate sano fomenta una democracia sana, para aprovechar todo el potencial de un país es necesario que todas las partes compartan su aspiración por un futuro unido y próspero. Por tanto, una vez más, la retórica divisiva que se menciona en el informe del Alto Representante resulta preocupante. Los intentos de socavar la unidad del país, por ejemplo pidiendo un referendo sobre la secesión, desvían la atención del importante programa de reforma que Bosnia y Herzegovina tiene por delante. Tal como señaló el Alto Representante, también desafían directamente los principios básicos del Acuerdo Marco General de Paz. Esperamos que ese tipo de retórica pueda quedarse atrás y que todo el país avance junto con un espíritu de reconciliación.

En el vigésimo aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton, es evidente que se ha avanzado, pero aún queda

mucho por hacer. Los cinco objetivos y las dos condiciones definidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, que son requisitos indispensables para el cierre de la Oficina del alto Representante, aún no se han cumplido. Si bien el futuro de Bosnia y Herzegovina está, como corresponde, en manos de sus ciudadanos, la comunidad internacional tiene la responsabilidad de exhortar y apoyar a Bosnia y Herzegovina. Con ese fin, Nueva Zelanda reitera su compromiso con la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina y le desea éxito en su camino hacia la unidad, la estabilidad y la paz duradera.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Quisiera también dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko, por su exposición informativa.

Francia hace plenamente suya la declaración que se formulará en breve en nombre de la Unión Europea. Centraré mis observaciones en tres aspectos.

En primer lugar, me referiré a la dinámica política. El pueblo bosnio pudo ejercer su deber democrático, el pasado octubre, y elegir a nuevos representantes. Señalo de que aún quedan muchos aspectos que mejorar; ejemplo de ello, el proceso de designación del ejecutivo fue demorado considerablemente y no se logró finalizar hasta finales de marzo. Sin embargo, celebramos que esté funcionando un nuevo equipo, en las dos entidades del país y a nivel de Estado, donde la Presidencia tripartita se puso rápidamente a trabajar y colabora de manera constructiva con la Oficina del Alto Representante y la Unión Europea.

La tarea que tienen por delante las autoridades bosnias es considerable y los bosnios esperan que sus dirigentes estén a la altura. Al negarse a sucumbir a la retórica que exacerba las divisiones étnicas, el pueblo bosnio en general ha demostrado la prioridad que concede a la mejora de la situación socioeconómica. Se trata efectivamente de una cuestión importante para el país que, cada año, ve con impotencia cómo se van sus jóvenes talentos por la falta de oportunidades y perspectivas de futuro. Exhortamos a las autoridades bosnias a que actúen en ese ámbito a la mayor brevedad posible.

En segundo lugar, me referiré ahora a un tema importante: la integración europea de Bosnia y Herzegovina. Ante todo, el objetivo es mejorar las condiciones socioeconómicas del país que suscribe la iniciativa de la Unión Europea en cuanto a Bosnia y Herzegovina, incluida la integración europea que sigue siendo una prioridad estratégica y un deseo expreso de los propios bosnios, a pesar de lo que podrían pensar algunos fuera de Bosnia

y Herzegovina. El estancamiento constatado desde hace muchos años no puede razonablemente continuar mientras la mayoría de los Estados vecinos registran progresos considerables en ese camino. Es con ese espíritu que la Unión Europea decidió imprimir un impulso nuevo a ese proceso que, repito, responde al deseo de la población bosnia.

La creación de un nuevo equipo gubernamental brinda la oportunidad ideal de seguir adoptando medidas hacia la integración, y encomiamos la recepción positiva hasta la fecha que ha recibido la iniciativa de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, por parte de la Presidencia, el Parlamento y las principales fuerzas políticas en el país. El compromiso escrito contraído por las autoridades debería allanar el camino a las reformas socioeconómicas que tanto necesita el país, que le permitirá acercarse a sus vecinos europeos. El resultado lógico de ese compromiso es el Acuerdo de Estabilización y Asociación, que entrará en vigor dentro de unas semanas y que encomiamos. La inminente Presidencia bosnia del Consejo de Europa, que comenzará el 19 de mayo, será una oportunidad para que Bosnia y Herzegovina reitere su voluntad de acercarse más a Europa y a los principios fundamentales garantizados por el Convenio Europeo de Derechos Humanos, tan preciados para la Unión Europea.

Por último, hablaré un poco sobre el marco institucional vigente. Toda Europa desea participar en la transformación de Bosnia y Herzegovina, y contribuir a su integración en tanto que país unido, soberano y que goza de su plena integridad territorial. En ese sentido, es inadmisibles que las viejas tesis nacionalistas encuentren aún voz, poniendo así en peligro la unidad y la estabilidad del país. Reiteramos nuestro llamamiento a que se ponga fin a toda acción y toda propuesta susceptible de dividir el país. Nuestro mensaje es claro: no puede cuestionarse la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Asimismo, exhortamos a todas las partes a que cooperen plenamente con el Alto Representante, de conformidad con el Acuerdo de Dayton, que constituye el marco de referencia de la acción de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina, y en ese sentido, rindiendo homenaje al Alto Representante y a su equipo por su compromiso con el objetivo de garantizar el marco que ha permitido preservar la paz desde hace 20 años en Bosnia y Herzegovina. En paralelo, la reflexión sobre la reconfiguración de la Oficina del Alto Representante debe proseguir. Esa reflexión se basa en la afirmación que la persistencia de las dificultades políticas nos obliga a replantear y readaptar nuestra estrategia. Mantener

a toda costa un dispositivo que data de los años de 1990 no redundaría en beneficio de Bosnia y Herzegovina cuando la situación en ese país y en la región ha evolucionado de manera considerable. Por lo tanto, quisiéramos insistir en la coherencia del dispositivo internacional en Bosnia y Herzegovina que busca sobre todo la complementariedad de la Oficina del Alto Representante con la de la Unión Europea cuyo liderazgo se ha demostrado hoy.

No quisiera concluir sin evocar el pasado doloroso que no dejamos de recordar. Nos preparamos tristemente para conmemorar este año el vigésimo aniversario de los sombríos acontecimientos de Srebrenica, calificados de genocidio por el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. Esperamos que el país pueda demostrar, en esta ocasión, que ha superado los antiguos rencores y dar prueba de unidad nacional. El futuro de Bosnia y Herzegovina de hecho pasa por la colaboración cada vez más estrecha entre las entidades que la componen, basada en la igualdad y el respeto mutuo. En este sentido, la reconciliación entre comunidades es esencial para consolidar el sentimiento de pertenencia a una historia y a un destino comunes, condición previa para la construcción de un futuro común. La Unión Europea, al igual que Francia, apoyará a los bosnios en ese proceso.

Sr. González de Linares Palou (España): Agradezco al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Embajador Valentin Inzko, su presentación, así como su detallado informe semestral (S/2015/300, anexo) para el período del 21 de octubre de 2014 al 21 de abril de 2015. Saludo la presencia en este Consejo de Seguridad de la Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina.

España es un país amigo y socio de Bosnia y Herzegovina. Los vínculos que nos unen son estrechos y no solo a nivel político. Existe además una fuerte proximidad entre nuestros ciudadanos que adquirió carta de naturaleza durante los duros años del conflicto y que se ha prolongado y se ha profundizado desde entonces. Es por esto que esta ocasión es especialmente importante para nosotros, puesto que es, desde que España se incorporó al Consejo de Seguridad, la primera vez que tenemos ocasión de participar en un debate sobre esta cuestión.

En primer lugar, deseo reiterar el apoyo de España a la labor que desayuna la Oficina del Alto Representante, como el resto de países y organismos internacionales que integran el Consejo de Aplicación de los Acuerdos de Paz de Dayton. Mi país desea que pueda satisfacerse cuanto antes el plan 5+2. Es por eso que hacemos un llamamiento a los distintos actores para que coadyuven a

ayudar en este terreno. Hasta que esto no se produzca la labor del Alto Representante seguirá siendo necesaria.

Estamos a pocos meses de conmemorar el vigésimo aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton, que estableció la base para la paz y la estabilidad y para avanzar hacia el progreso político económico y social de Bosnia y Herzegovina, y por extensión también a toda la región. Deseo recordar su importancia y reiterar el llamamiento a todos los actores políticos de Bosnia y Herzegovina para que partiendo de esa base avancen en la construcción de la estabilidad y la funcionalidad del país, así como de la prosperidad que todos le deseamos.

En este mismo contexto, deseo también reiterar el apoyo de España a la soberanía, la unidad e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, consagradas en los Acuerdos de Dayton. Estos principios, junto con unas relaciones constructivas y cooperación con sus vecinos y con el respeto y cumplimiento de la condicionalidad y el acervo comunitario, son la única base posible sobre la que avanzar en el proceso de integración europea en Bosnia y Herzegovina.

España suscribe plenamente la intervención que pronunciará más adelante la Unión Europea, y junto al resto de los asociados comunitarios, nos felicitamos de la próxima entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación. Con este impulso, la Unión Europea está dando muestra, una vez más, de su decidida apuesta por Bosnia y Herzegovina y por el futuro europeo del país.

En paralelo, el compromiso escrito adoptado por la Presidencia tripartita, y que luego ha sido suscrito por los líderes de los partidos políticos y endosado por el Parlamento, constituye la asunción formal por todas las instituciones y por los representantes de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Les deseo que estos avancen por el camino de las reformas, como las contenidas en el Pacto por el crecimiento y el empleo y otras de carácter constitucional referentes a la funcionalidad de las instituciones del Estado. Nos encontramos en el buen camino, pero aún queda trecho por recorrer.

España desea unir su voz una vez más a los llamamientos que se hacen a los responsables políticos de Bosnia y Herzegovina para que avancen de manera decidida y sin dilación por el camino de las reformas, conforme a los compromisos asumidos. Adquiere en este sentido una gran importancia el establecimiento de un mecanismo efectivo de coordinación. Hoy en día se dan las circunstancias para ello y hay que aprovecharlas, en particular, la reciente conclusión de la constitución de los distintos

niveles de Gobierno tras las elecciones del pasado mes de octubre, es una buena noticia. Es necesario aprovechar el momento que ahora existe y hacer un uso decidido y responsable de la clara legitimidad que dichas elecciones proporcionan al proceso en curso.

Para concluir, quisiera señalar que las pasadas elecciones dotan al momento actual no solo de legitimidad, sino también y sobre todo de exigencia y de responsabilidad, y los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina han expresado su deseo de progreso y de avance. Han hecho oír su voz. Es necesario ahora escucharlos y actuar en consecuencia sin demora.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante Inzko por la exposición informativa que presentó en el día de hoy. Es apropiado que mi primera declaración en un debate público del Consejo de Seguridad verse sobre el tema de Bosnia y Herzegovina. A principios de mi carrera, fui miembro de la delegación británica que participó en las conversaciones de paz de Dayton. Vi de primera mano cómo la comunidad internacional, encabezada por Dick Holbrooke, se unió para ayudar a poner fin a años de combates brutales. Posteriormente, como Embajador del Reino Unido en Sarajevo de 2005 a 2008, fui testigo de cuánto Bosnia había avanzado después de la guerra y constaté las primeras medidas adoptadas en pro de un futuro en la Unión Europea y en la OTAN. Aunque esas medidas han atravesado dificultades, el Reino Unido siempre ha defendido con firmeza la estabilidad y la prosperidad a largo plazo de Bosnia y Herzegovina. Me complace reafirmar este compromiso sin ambigüedades en el Consejo en el día de hoy.

Este año, los dirigentes políticos de Bosnia tienen una oportunidad que no deben desaprovechar: frenar esta tendencia y acelerar el camino hacia un futuro mejor. Tienen la oportunidad de poner en práctica las reformas sociales y económicas que sus ciudadanos esperan y merecen. Debemos hacer todo lo posible para apoyarlos. Creo que hay tres ámbitos en los que podemos hacerlo.

En primer lugar, debemos apoyar plenamente la iniciativa de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, iniciada por el Reino Unido y Alemania. El compromiso escrito respecto de la reforma que contrajeron los dirigentes de Bosnia, incluidos los de República Srpska, es una señal de que la iniciativa puede tener éxito. La Unión Europea cumplirá su parte en esta negociación, y el Acuerdo de Estabilización y Asociación pronto entrará en vigor. Como Embajador del Reino Unido en

Bosnia y Herzegovina cuando se firmó el Acuerdo, hace siete años, me sorprende y me decepciona que aún no haya entrado en vigor.

Ahora los dirigentes de Bosnia y Herzegovina pueden aprovechar el impulso generado para lograr una reforma constructiva. Sus medidas deben coincidir con sus compromisos escritos. Estabilizar y estimular la economía de Bosnia y Herzegovina debe ser su prioridad, porque en un grupo de cinco jóvenes bosnios como promedio, hay tres que no tienen empleo. La insatisfacción pública está creciendo. Los múltiples niveles de Gobierno de Bosnia y Herzegovina deben definir ahora su programa con miras a la reforma.

Si los dirigentes de Bosnia y Herzegovina no aprovechan esta oportunidad para emprender la reforma, podríamos ver una repetición de la ira que estremeció las calles de Sarajevo el año pasado. La violencia y los desafíos a la ley y el orden demostraron que persiste la tensión bajo la superficie. En ocasiones, este año el nivel de tensión ha sido alto, y condenamos el ataque inaceptable perpetrado el mes pasado contra una comisaría de policía en Zvornik. Si bien la frecuencia de estos ataques tal vez sea baja, sus efectos pueden ser de trascendentales.

En segundo lugar, el Consejo debe mantener su apoyo para preservar la seguridad y la estabilidad de Bosnia y Herzegovina. El septuagésimo aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial y el vigésimo aniversario del genocidio de Srebrenica este año demuestran que en cada generación los bosnios, los bosniacos, los croatas de Bosnia y los serbios de Bosnia han sufrido causa de los conflictos. Hasta que la seguridad y la estabilidad no se afiancen en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina, debemos hacer todo lo posible para tranquilizar a esta generación que hablamos en serio cuando decimos “¡Nunca más!”

El Reino Unido considera que la presencia permanente de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea (EUFOR), con un mandato ejecutivo, es la mejor manera de proporcionar esa seguridad. Abogamos por la preservación de este elemento fundamental cuando haya que renovar su mandato en noviembre. Además, también apoyamos la labor constante del Alto Representante y sus esfuerzos para cumplir los cinco objetivos y las dos condiciones, que se restablecieron durante mi estancia en Sarajevo y aún no se han cumplido plenamente.

De manera colectiva, la comunidad internacional tiene un papel constante que desempeñar para disuadir a quienes que cuestionan la soberanía e integridad

territorial Bosnia y Herzegovina. La declaración sobre la independencia de la República Srpska, formulada el mes pasado por la Alianza de Socialdemócratas Independientes, demuestra que aún hay quienes se deleitan con la división. Pero el referendo propuesto constituye una clara violación del Acuerdo de Dayton. La República Srpska no tiene derecho a la secesión. No volverán a trazarse las fronteras. La posición de la Unión Europea es sencilla y clara: solo se propondrá la adhesión a la Unión Europea a un Estado de Bosnia y Herzegovina unido, funcional y eficaz, cuando cumpla todas las condiciones.

Para concluir, formularé mi tercera observación. En noviembre, conmemoraremos el vigésimo aniversario de Dayton. Durante dos decenios, los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina, con el respaldo de la comunidad internacional, han trabajado para superar sus intereses mezquinos y encontrar un terreno común. No siempre lo han logrado, pero seguirán contando con nuestro apoyo. Este año, los dirigentes recientemente elegidos de Bosnia y Herzegovina tienen la posibilidad de demostrar al Consejo que puedan actuar en aras de sus intereses nacionales colectivos y poner fin a años de estancamiento. No podemos hacerlo por ellos.

Así como demostraron en Dayton, hace casi 20 años, y también al firmar el Acuerdo de Estabilización y Asociación hace siete años, han demostrado su compromiso con la iniciativa de la Unión Europea que pueden encontrar consenso, tener éxito y emprender una verdadera reforma y dejar de lado sus diferencias en pro del interés superior del crecimiento económico, la estabilidad y la prosperidad. Se lo deben al pueblo de Bosnia, y por ello tienen que aprovechar esta oportunidad.

Sr. Omaish (Jordania) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo expresar mi gratitud al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina por su exposición informativa. Jordania ha tomado nota de las conclusiones del 47° informe del Alto Representante sobre la aplicación del acuerdo de paz de Bosnia y Herzegovina (S/2015/300, anexo). En el informe se incluyen una serie de progresos positivos, que acogemos con agrado. Al mismo tiempo, nos preocupan las medidas que siguen socavando los cimientos del Acuerdo de Paz de Dayton.

El acuerdo concertado entre las partes bosnias para constituir el Gobierno actual ha colocado a Bosnia y Herzegovina en el camino hacia la normalización. Por consiguiente, Jordania celebra la formación del Gobierno y le solicita que prosiga sus esfuerzos para responder a las aspiraciones políticas, sociales y económicas de sus ciudadanos. Jordania encomia los esfuerzos

emprendidos por Bosnia y Herzegovina en la esfera de la reforma general, pero reafirma la importancia de redoblar los esfuerzos en las esferas del estado de derecho, la lucha contra la corrupción y otras cuestiones fundamentales. Si Bosnia y Herzegovina desea hacer frente a estos desafíos, las autoridades actuales, los dirigentes de los diversos partidos y la élite política deben trabajar juntos con suma firmeza a fin de enfrentar estos desafíos, independientemente de sus divergencias.

A la luz de las difíciles condiciones económicas que afligen a Bosnia y Herzegovina, todas las partes interesadas deben permanecer unidas y reactivar la economía endeble del país. Esta responsabilidad incumbe principalmente a los propios bosnios, que deben esforzarse por crear las condiciones necesarias para reactivar el sistema económico del país. Al mismo tiempo, exhortamos a la comunidad internacional a que siga prestando asistencia a Bosnia y Herzegovina en ese sector vital, e instamos a todos los países de la región a que desarrollen y fortalezcan sus relaciones con Bosnia y Herzegovina.

En ese contexto, y en aras del fortalecimiento de la cooperación del país y de la integración regional, Jordania acoge con beneplácito la aprobación, en febrero, por la Asamblea del Parlamento bosnio de la declaración escrita de la Presidencia relativa al compromiso de mantener los esfuerzos del país para acceder a la Unión Europea, de conformidad con las aspiraciones de los bosnios en el marco de su visión más amplia y más completa del futuro. Esto requiere mayores esfuerzos por parte de los dirigentes bosnios, quienes deberán adoptar importantes decisiones para superar las dificultades que conlleva el cumplimiento de los requisitos necesarios para la adhesión.

Las dificultades políticas experimentadas por Bosnia y Herzegovina durante el período que precedió al acuerdo sobre la formación del Gobierno actual demuestran que el único camino abierto para los bosnios es trabajar de consuno para superar los problemas y las dificultades que afligen al país en la actualidad. Por consiguiente, el respeto de los bosnios por la unidad y la soberanía de Bosnia y Herzegovina dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente es esencial para el progreso y la prosperidad del país. Instamos a todos los que promueven la idea de la secesión de Bosnia y Herzegovina a que se abstengan de formular esos llamamientos, que contravienen las disposiciones de la Constitución bosnia y las del Acuerdo de Paz de Dayton. También los exhortamos a que breguen para fortalecer la unidad nacional y participar en una cooperación positiva con todas las entidades en Bosnia y Herzegovina.

Para concluir, rendimos homenaje a la fuerza multinacional de estabilización en Bosnia y Herzegovina y encomiamos sus esfuerzos destinados a prestar asistencia en la aplicación de los acuerdos de paz y promover la consolidación de la capacidad.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Alto Representante del Secretario General, Sr. Valentin Inzko, y le damos las gracias por su exposición informativa, por su presentación del informe sobre la aplicación del acuerdo de paz (S/2015/300, anexo), así como por la labor que ha realizado su Oficina para garantizar un sólido avance en la consolidación del Estado multinacional de Bosnia y Herzegovina. Ante todo, quisiéramos declarar el firme apoyo de la República de Angola a la unidad, la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, de conformidad con el Acuerdo de Paz de Dayton. En nuestra declaración, nos centraremos en tres cuestiones principales: el entorno político general, los retos al Acuerdo Marco General de Paz y los objetivos y las condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

En lo que respecta al entorno político, acogemos con agrado el nuevo Gobierno establecido el 31 de marzo, seis meses después de las elecciones generales. A pesar de los acuerdos de la coalición suscritos a nivel de la federación y las entidades, el desacuerdo en la distribución de puestos ministeriales demoró la formación del Gobierno, lo que justificó la opinión expresada en el informe del Alto Representante sobre la necesidad de mejorar el proceso electoral, incluso mediante la reforma de la ley electoral y las disposiciones constitucionales pertinentes. La declaración conjunta sobre la Presidencia tripartita, que confirma el compromiso con las reformas institucionales en todos los niveles del Estado a fin de preparar al país para su futura adhesión a la Unión Europea, es también un acontecimiento político importante, al igual que la declaración de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea sobre la necesidad de que se logren progresos considerables en la aplicación del programa de reforma para poder acceder a la Unión Europea.

La iniciativa que pusieron en marcha los Ministros de Relaciones Exteriores de Alemania y el Reino Unido en noviembre de 2014 —ahora una iniciativa de la Unión Europea— ofrece a Bosnia y Herzegovina una oportunidad genuina para avanzar hacia su integración en la Unión Europea. Esperamos que la decisión adoptada por el Consejo de la Unión Europea, por la que se aprueba el Acuerdo de Estabilización y Asociación de la Unión Europea con Bosnia y Herzegovina, entre efectivamente

en vigor el 1 de junio y que constituya una hoja de ruta para la plena integración del país en la Unión Europea, lo que garantizaría el futuro de un país unido, soberano, multiétnico, estable, próspero y desarrollado.

En lo que respecta a los desafíos que implica el Acuerdo Marco General de Paz 20 años después de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton, nos inquietan las declaraciones formuladas por altos funcionarios de la República Srpska, en las que se aboga por la disolución del Estado de Bosnia y Herzegovina. Dichos actos socavan la cohesión de las comunidades multiétnicas en el país y la reconciliación nacional. En este sentido, instamos a los dirigentes políticos a que se abstengan de esa retórica y a que realicen todos los esfuerzos necesarios para alcanzar la reconciliación nacional y la integración de todas las comunidades étnicas con miras a consolidar los logros obtenidos hasta la fecha.

Nos preocupa profundamente que muchos jóvenes de Bosnia y Herzegovina se estén sumando a grupos terroristas en el Oriente Medio. Exhortamos a las autoridades a que adopten medidas y políticas enérgicas para contrarrestar esas tendencias peligrosas y negativas.

En lo que respecta a la cuestión de los objetivos y las condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante, es lamentable que, en el período sobre el que se informa, Bosnia y Herzegovina lograra escasos progresos en el cumplimiento de los objetivos pendientes establecidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz como requisito previo para el cierre de la Oficina, como se recordó en la resolución 2183 (2014).

Por último, la República de Angola acoge con beneplácito que la situación general de seguridad en Bosnia y Herzegovina se mantenga en calma y estable. Celebramos las actividades que realiza la fuerza de mantenimiento de la paz Operación Althea dirigida por la Unión Europea en apoyo a la paz y la seguridad en Bosnia y Herzegovina. Encomiamos la labor llevada a cabo por la Oficina del Alto Representante para mantener un entorno protegido y seguro de conformidad con su mandato y estamos seguros de que se aproxima un nuevo futuro para Bosnia y Herzegovina; esperamos que los nuevos dirigentes superen las divisiones del pasado y se centren en la buena gobernanza, el estado de derecho y las reformas económicas en aras de un futuro pacífico y próspero.

Sr. Wang Min (China) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante, Sr. Inzko, por su exposición informativa.

La situación en Bosnia y Herzegovina en los últimos tiempos se ha mantenido por lo general estable. Ha habido avances positivos en el proceso político y en la esfera del estado de derecho. A pesar de las inundaciones que asolaron el país en mayo de 2014, gracias a los esfuerzos de la población del país, la economía en su conjunto está avanzando en la dirección correcta. A finales del año pasado se celebraron con éxito elecciones, y en marzo se formó un nuevo Gobierno ninguna sin dificultad, por lo que China desea felicitarlos.

China respeta la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y considera que el país tiene el derecho soberano de elegir su propio camino hacia el desarrollo y su propia política exterior. La comunidad internacional debe respetar y apoyar el camino hacia el desarrollo que elijan el Gobierno y el pueblo. Esperamos que bajo la dirección del nuevo Gobierno, todas las comunidades puedan vivir en paz y trabajar juntos para lograr su desarrollo común a fin de aprovechar sus logros significativos en materia de reconstrucción nacional. También esperamos que continúe la aplicación integral del Acuerdo de Paz de Dayton y que se hagan más progresos en todas las esferas de la reconstrucción.

Bosnia y Herzegovina es país importante en los Balcanes, y el hecho que de esta logre la paz, la estabilidad y el desarrollo beneficia a la comunidad internacional, en particular a los demás países de la región. Por el momento, su desarrollo económico y su reconstrucción nacional siguen afrontando dificultades y complicaciones, y el país necesita el apoyo continuo y la ayuda de la comunidad internacional para lograr el desarrollo económico y social sostenible y la paz y la estabilidad duraderas. La comunidad internacional debe abordar las cuestiones de Bosnia y Herzegovina de manera equilibrada y prudente, respetando al mismo tiempo plenamente la participación y la independencia de su pueblo, con miras a mejorar la unidad y alcanzar un desarrollo armonioso que beneficie a todas sus comunidades. China apoya el empeño del Alto Representante Inzko por cumplir las tareas que le han sido encomendadas de tal forma que le permitan desempeñar un papel constructivo en la promoción del proceso político del país. Estamos dispuestos a sumarnos al continuo esfuerzo de la comunidad internacional para contribuir a la paz duradera, la estabilidad y el desarrollo en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Mangaral (Chad) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina por la exposición informativa relativa a su informe para el

período comprendido entre el 21 de octubre de 2014 y el 21 de abril de 2015 (S/2015/300, anexo). El período sobre el que se informa ha estado marcado por tres acontecimientos políticos principales: el proceso de formación del gobierno después de las elecciones generales de octubre de 2014, los esfuerzos para iniciar el proceso de integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea y los actos y las declaraciones que cuestionan los principios fundamentales del Acuerdo de Paz de Dayton.

En ese sentido, acogemos con satisfacción los esfuerzos del Alto Representante por garantizar el respeto de los aspectos civiles del Acuerdo de Dayton, promover los avances recientes y continuar avanzando en los logros de la aplicación del Acuerdo. Además, acogemos de buen grado el anuncio que se hizo el 10 de noviembre sobre los resultados oficiales de las elecciones para el Estado de Bosnia y Herzegovina y para las dos entidades y los diez cantones de la Federación. También encomiamos los progresos realizados con respecto a las preocupaciones acerca de la Ley de Prohibición Temporal de la Enajenación de los Bienes Estatales, promulgada en marzo de 2005, al tiempo que deploramos los desafíos que han lanzado varias partes contra el Acuerdo Marco General de Paz durante el período sobre el que se informa, que son una afrenta para la soberanía de Bosnia y Herzegovina y su integridad territorial. Nos sorprendió el anuncio que hizo un miembro de la Cámara de los Pueblos de Bosnia y Herzegovina, del que se informó en los medios de comunicación el 9 de abril, sobre la intención de su partido de aprobar una resolución relativa a la libertad y la independencia de la República Srpska, y lo condenamos, ya que socava la cohesión del país.

Acogemos con satisfacción la elección de la nueva Presidencia conjunta, compuesta por un serbio, un croata y un bosníaco, que en noviembre tomó posesión de su cargo con un espíritu constructivo. También encomiamos que la Asamblea Parlamentaria reafirmara el 23 de febrero su compromiso de emprender reformas antes de la entrada del país en la Unión Europea. Instamos a todas las autoridades de Bosnia y Herzegovina a cooperar plenamente con el Alto Representante y las organizaciones internacionales competentes, según lo establecido en el artículo 9 del Acuerdo Marco General, y a permitir al Alto Representante acceder a la información y los documentos oficiales que necesite para llevar a cabo su mandato. Nos preocupa la actitud de las autoridades de diversos ámbitos que siguen negándose a aplicar muchas de las decisiones del Tribunal Constitucional y la falta generalizada de progresos en materia de fortalecimiento del estado de derecho en el país.

Con respecto a los autores de crímenes de guerra, observamos una falta de insistencia por parte de las autoridades federales a la hora de enjuiciarlos. La presión política que sufre la policía también es un grave obstáculo que menoscaba su capacidad para funcionar como es debido. Con respecto a la cuestión de los refugiados y los desplazados, creemos que esa es una pieza fundamental del Acuerdo Marco General de Paz, que exige que las autoridades estatales y sus órganos constituyentes velen por que se creen las condiciones políticas, económicas y sociales propicias para su regreso y su armoniosa reintegración sin discriminación. También debemos tomar nota de que las reformas destinadas a garantizar la independencia de los medios de difusión públicos están estancadas, debido a la discrepancia entre los tres organismos públicos de radiodifusión de Bosnia y Herzegovina y a su consiguiente incapacidad para establecer una entidad nacional de radio y televisión pública de conformidad con lo dispuesto en la legislación del Estado.

Rendimos un merecido homenaje a la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que sigue brindando un importante apoyo al país en sus intentos por mantener unas condiciones favorables para garantizar la protección y la seguridad. También reafirmamos nuestra fe en la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, y apoyamos los esfuerzos de la Oficina del Alto Representante por lograr las dos condiciones y los cinco objetivos necesarios para el cierre de la Oficina.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Lituania.

Es para mí un placer dar la bienvenida al Alto Representante Valentin Inzko al Consejo, y darle las gracias por su informe (S/2015/300, anexo), por su exposición informativa y por la labor que realiza sobre el terreno.

Lituania se adhiere a la declaración que se hará en nombre de la Unión Europea.

Este año se celebra el vigésimo aniversario del final de una guerra que duró tres años y medio y causó una inmensa tragedia humana. También es el vigésimo aniversario de la matanza de Srebrenica, cuyas escenas han sido descritas como salidas del mismísimo infierno, y han escrito las páginas más sombrías de la historia de la humanidad. Los progresos realizados desde la firma del Acuerdo de Paz de Dayton han sido notables. Los dos últimos decenios son una prueba del compromiso de la comunidad internacional con la creación de una región más segura y estable. El compromiso sostenido de la Unión

Europea ha proporcionado un marco esencial y un incentivo para el cambio. Aún quedan desafíos por delante, pero se han logrado muchísimos progresos en la región, y Bosnia y Herzegovina no es una excepción. Se han adoptado medidas importantes para hacer realidad la visión de una nación próspera, unida y multiétnica. Nuestro compromiso con la integridad de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido sigue siendo firme.

Los últimos acontecimientos en Bosnia y Herzegovina son una clara demostración de que su pueblo quiere formar parte de Europa y de que el país está firmemente decidido a seguir avanzando por el camino de la integración en la Unión Europea. El nuevo enfoque de la Unión Europea ha generado un nuevo impulso. Con su compromiso por escrito de llevar a cabo nuevas reformas, firmado por los dirigentes de los partidos políticos, y refrendados por la Asamblea Parlamentaria, las autoridades de Bosnia y Herzegovina tomaron una extraordinaria decisión. Fue un momento decisivo en las relaciones entre la Unión Europea y Bosnia y Herzegovina y un paso en firme para lograr las aspiraciones europeas del país, que permitió que el próximo mes entre en vigor el Acuerdo de Estabilización y Asociación. Hay que adoptar más medidas para llevar a cabo el programa de reformas destinadas a apoyar los cambios económicos y sociales necesarios, en particular las medidas previstas por la iniciativa del Pacto para el Crecimiento, así como entablar un diálogo estrecho entre la Unión Europea y Bosnia y Herzegovina.

Si bien hemos observado la resiliencia que ha demostrado tener la economía en relación con las inundaciones que afectaron a Bosnia y Herzegovina y otros países de la región la primavera pasada, es urgente abordar las cuestiones sociales y económicas, como se señala en el informe del Alto Representante. La alta tasa de desempleo, especialmente entre los jóvenes, es un motivo de preocupación. La constante reforma debería convertirse en oportunidades reales en beneficio de todos los ciudadanos, incluidos los jóvenes y los desempleados. Nos alientan las intenciones de los dirigentes recién elegidos de centrarse en los esfuerzos en pro de la reforma.

Exhortamos a las autoridades a que aprovechen las oportunidades que brinda el nuevo enfoque de la Unión Europea. Su plena materialización requiere decisión y unidad entre las élites políticas. La retórica nacionalista y separatista divisiva amenaza las propias bases del Estado, es contraproducente y debería descartarse. Como se mencionó, Lituania apoya firmemente la independencia, la unidad y la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Para lograr la reconciliación y el

fortalecimiento ulteriores del estado de derecho y las capacidades administrativas a todos los niveles sería necesario superar las diferencias políticas y unirse en torno al objetivo común. Las relaciones de buena vecindad y la cooperación regional son indispensables para garantizar la seguridad y la prosperidad en los Balcanes Occidentales. Los esfuerzos conjuntos en cuanto a la colectividad y otros ámbitos son factores unificadores importantes. Exhortamos a las autoridades recién elegidas a que sigan promoviendo la cooperación regional y fortaleciendo los lazos que existen con los países vecinos.

Las iniciativas de cooperación regional contribuyen también a hacer frente a las amenazas de seguridad. Si bien la situación de seguridad en general en Bosnia y Herzegovina sigue siendo estable, el último incidente acaecido en la ciudad de Zvornik, donde una comisaría de policía fue atacada y un policía resultó muerto subraya la necesidad de que las autoridades redoblen los esfuerzos encaminados a garantizar el orden público, la seguridad y la protección. La Unión Europea y Lituania, como miembro, continuará brindando por mediación de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea, apoyo a los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por mantener un entorno seguro bajo el mandato de las Naciones Unidas.

Para concluir, instamos a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a que demuestren una voluntad política estratégica clara y decisión y aprovechen el impulso para que todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina se beneficien del progreso real en las reformas económicas y sociales. Ello es indispensable para hacer realidad la visión de un país unido y próspero que sea fuerte en su diversidad.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Doy la palabra a la representante de Bosnia y Herzegovina.

Sra. Čolaković (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, por su presentación del 47° informe (S/2015/300, anexo) sobre la situación imperante en mi país. Agradecemos las actividades que ha realizado en su función en virtud del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina.

Se han producido acontecimientos políticos positivos desde el último informe del Alto Representante (S/2014/314, anexo). Ha concluido un período de seis meses de negociaciones intensas y en ocasiones dolorosas

después de las elecciones en mi país. Todas las instituciones gubernamentales en Bosnia y Herzegovina están formadas y dispuestas a hacer frente a numerosas cuestiones importantes para el presente y el futuro del país. Ante todo, las reformas tan necesarias para crear un marco para las medidas socioeconómicas encaminadas a lograr una vida mejor y más próspera en Bosnia y Herzegovina no puede esperar más.

Transcurrido siete años, la sólida perspectiva hacia la integración a la Unión Europea ocupa de nuevo un lugar central en el programa político de Bosnia y Herzegovina. En la declaración conjunta de compromiso, aprobada por la Presidencia el 29 de enero, firmada por los dirigentes de las 14 partidos representados en el Parlamento y plenamente respaldada por la Asamblea Parlamentaria el 23 de febrero, se reiteró que la integración a la Unión Europea es un objetivo estratégico de Bosnia y Herzegovina.

Después, el 21 de abril, el Consejo de la Unión Europea adoptó la decisión de concertar el Acuerdo de Estabilización y Asociación con Bosnia y Herzegovina. Se espera que el Acuerdo entre en vigor el 1 de junio. En esa decisión histórica, el Consejo de la Unión Europea señaló

“[q]ue teniendo en cuenta los compromisos contraídos de ese modo por Bosnia y Herzegovina, y de conformidad con sus conclusiones de 15 de diciembre de 2014, el Consejo señala que se han cumplido las condiciones necesarias contenidas en el mismo y está de acuerdo en proseguir con la conclusión y entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación con Bosnia y Herzegovina”.

Estamos profundamente convencidos de que este nuevo enfoque modificado de la Unión Europea hacia Bosnia y Herzegovina representa una oportunidad singular para dejar atrás para siempre un período de estancamiento e inmovilidad demostrando así al pueblo de Bosnia y Herzegovina que sus dirigentes han comprendido su mensaje y su llamamiento para que se produzcan cambios.

Por supuesto, tenemos que ser conscientes de que la tarea que tenemos ante nosotros es enorme, que es necesario reestructurar y a la vez adaptar seriamente algunos ámbitos fundamentales a las normas de la Unión Europea. Las instituciones pertinentes de Bosnia y Herzegovina están en proceso de identificar una lista de prioridades para el próximo período. Junto con las reformas internas, Bosnia y Herzegovina se centra principalmente en una mayor cooperación en la región, sobre todo cuando se trata de proyectos de infraestructura. Como se ha demostrado en numerosas ocasiones,

el atractivo de la integración a la Unión Europea es fundamental para brindar un incentivo positivo para que mi país avance en las reformas socioeconómicas, judiciales y de otro tipo necesarias y resuelva los obstáculos que quedan en el camino hacia la integración europea.

Somos conscientes de que nuestra situación socioeconómica exige con carácter urgente medidas de reformas. Como han señalado muchos oradores hoy, el desempleo de los jóvenes y la generación de nuevos empleos son de importancia fundamental para mantener a los jóvenes profesionales en Bosnia y Herzegovina y es una de las tareas más apremiantes de las autoridades recién nombradas a todos los niveles. El Pacto para el Crecimiento y los Empleos en Bosnia y Herzegovina ofrece un conjunto amplio de medidas que se han de emprender en ese sentido.

Hemos sido testigos últimamente de una nueva dinámica en la cooperación regional en la región de los Balcanes Occidentales. Esa es una señal clara de la mejora de las relaciones entre los países y al mismo tiempo de la sensibilización de que algunas cuestiones son de interés común y pueden abordarse con éxito únicamente si todos los países interesados participan. Ello se aplica principalmente a los grandes proyectos de infraestructuras relativos a los sectores de la comunicación, el transporte y la energía. Esa línea de acción fue confirmada y ajustada en la reunión de los seis Primeros Ministros de los Balcanes Occidentales celebrada en Bruselas, el 21 de abril. El anunciado apoyo financiero de la Unión Europea en ese ámbito será de suma importancia.

Nuestra activa participación en las actividades de numerosas organizaciones regionales, así como de las Naciones Unidas, es ya de sobra conocida. Somos parte de las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas para mencionar solo un ejemplo. Además, asumiremos la Presidencia del Comité de Ministros del Consejo de Europa el 19 de mayo por un período de seis meses. En ese sentido, la reunión del Comité Permanente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa en Sarajevo, en mayo, será el primer evento político de nuestro mandato de seis meses, lo cual consideramos como una oportunidad excepcional de demostrar que Bosnia y Herzegovina cuenta con todas las capacidades necesarias para presidir el Consejo de Europa y sus 47 países miembros.

El ataque contra la estación de la policía en Zvornik, que se produjo el 27 de abril, es un recordatorio de que la amenaza del terrorismo y el extremismo violento es una gran preocupación para nuestra región,

como lo es para el resto del mundo. Si bien consideramos que éste fue un caso aislado, sin duda exige una mayor vigilancia, una mayor coordinación entre los organismos del orden público y la seguridad, y una mayor cooperación regional e internacional en la lucha contra el terrorismo. Mi país sigue plenamente comprometido y seguirá participando activamente en los esfuerzos mundiales de lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, porque consideramos que el terrorismo solo puede ser derrotado mediante la acción coordinada de la comunidad internacional sobre la base de un enfoque sostenido e integral, que incorpore la participación y la colaboración activas de todos los Estados.

Para concluir, quisiera expresar nuestra convicción de que el vaso está medio lleno. En otras palabras, me siento optimista en el sentido de que hoy la sinergia creada entre los agentes políticos nacionales y la comunidad internacional, en especial la Unión Europea, generará resultados tangibles y positivos. Aunque ha transcurrido mucho tiempo, ahora tenemos un proceso político basado en un diálogo apropiado para cumplir las promesas hechas a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, un país con paisajes espectaculares y una rica diversidad cultural, como ha señalado con razón el Sr. Inzko en su discurso de apertura.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Jefe de la Delegación de la Unión Europea.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se adhieren a esta declaración Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro y Albania, países candidatos, así como Ucrania y la República de Moldova.

Me sumo a los demás oradores para dar la bienvenida nuevamente al Consejo de Seguridad a mi buen amigo el Alto Representante Inzko, y quisiera asegurarle que cuenta con nuestro apoyo permanente. También doy las gracias a la Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina por su declaración.

La Unión Europea continúa siguiendo de cerca la evolución de los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina. La estabilidad y el avance del país revisten gran importancia para nosotros. Tengo el placer de informar al Consejo de que el Acuerdo de Estabilización y Asociación entre la Unión Europea, sus Estados miembros y Bosnia y Herzegovina entrará en vigor el 1 de junio, tras la aprobación en Sarajevo del compromiso escrito, en el que se establece un marco ambicioso para un programa general de reforma. Concedemos importancia estratégica

al compromiso escrito de emprender reformas y avanzar hacia la adhesión a la Unión Europea, que ha sido aprobado por la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, firmado por los dirigentes de los partidos políticos del país y aprobado por la Asamblea Parlamentaria. Estos acontecimientos positivos son señales cruciales de la sólida alianza que existe entre Bosnia y Herzegovina y la Unión Europea, y testimonio del compromiso del país con el camino de la Unión Europea en el contexto del enfoque renovado de la Unión Europea, enunciado por el Consejo de la Unión Europea en diciembre de 2014.

Tras las elecciones generales de octubre de 2014, se ha concluido el proceso de formación del Estado y de los parlamentos y los gobiernos de las entidades. Los representantes del Estado y de las entidades gubernamentales recientemente constituidos ahora colaboran con la Unión Europea y los asociados internacionales, incluidas las instituciones financieras internacionales, para elaborar y aplicar el programa de reforma inicial. Este programa de reforma debería estar en consonancia con el acervo comunitario y deberá centrarse en los criterios de Copenhague, a saber, las reformas socioeconómicas, incluidos el estado de derecho y la buena gobernanza, y las cuestiones de funcionalidad acordadas, incluido el mecanismo de coordinación de la Unión Europea. También debería incorporar la iniciativa en el marco del Pacto para el Empleo y el Crecimiento, de la cual se informó al Consejo en mayo de 2014 (véase S/PV.7176).

Los esfuerzos amplios en favor de la aplicación de las reformas por parte de los dirigentes de Bosnia y Herzegovina beneficiarán a todos los ciudadanos del país, con independencia de su origen étnico o su afiliación religiosa. Los avances significativos en la aplicación de las reformas fortalecerán la estabilidad y sentarán bases sólidas para el desarrollo y la prosperidad en el futuro. También contribuirán a seguir avanzando en el camino de integración de la Unión Europea.

A pesar de las importantes señales positivas precedentes, hay un largo camino por recorrer en Bosnia y Herzegovina para que podamos declarar un éxito sin reservas. Persisten divisiones profundamente arraigadas, y la reconciliación es lenta. Los desafíos socioeconómicos pueden manipularse con facilidad con fines políticos. Ha habido intentos en este sentido. La retórica divisiva y separatista sigue siendo motivo de grave preocupación y perturba en gran medida las reformas que Bosnia y Herzegovina tiene que poner en marcha. Se formulan declaraciones y se adoptan iniciativas con fines políticos a corto plazo. Se ofrecen visiones políticas engañosas y perjudiciales al público, a menudo para

consolidar el poder y distraer la atención de los retos socioeconómicos profundos y de la responsabilidad política respecto del estado de la economía. Este comportamiento socava la confianza en los dirigentes políticos nacionales y cuestiona sus intenciones y su compromiso con el éxito del proceso de reforma en el país.

Desde septiembre de 2011, la presencia consolidada de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina ha apoyado plenamente al país, incluso en todas las cuestiones relacionadas con la Unión Europea. El Representante Especial de la Unión Europea, recientemente nombrado, quien es también nuestro Jefe de Delegación en Sarajevo, Sr. Lars-Gunnar Wigemark, acaba de llegar allí y, al igual que sus predecesores, seguirá proporcionando orientación política sobre cuestiones militares con una dimensión política local al Comandante de la Fuerza de la Unión Europea.

La Unión Europea también sigue acompañando los progresos de Bosnia y Herzegovina en el ámbito de la seguridad. La situación de seguridad general se ha mantenido en calma y estable, sin embargo, la estabilidad no se ha afianzado. El reciente incidente dramático que tuvo lugar en Zvornik, donde una persona atacó una comisaría de policía y un policía resultó asesinado, es un indicador de riesgos persistentes en la esfera del orden público y la seguridad y un recordatorio de la necesidad de realizar esfuerzos constantes en estos ámbitos. Además, las autoridades de Bosnia y Herzegovina deben abordar las causas raíz de las dificultades socioeconómicas y mejorar aún más la capacidad de los organismos encargados del cumplimiento de la ley.

Con relación a lo anterior, la Unión Europea está dispuesta a mantener la atención de la Operación Althea de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea (EUFOR) en el fomento de la capacidad y la capacitación al tiempo preserva la capacidad de contribuir a la capacidad de disuasión de las autoridades, si la situación así lo exige. EUFOR Althea también está dispuesta a desempeñar un papel militar ejecutivo en apoyo de los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina para mantener un entorno seguro y protegido en virtud de un mandato de las Naciones Unidas. Además, en el contexto de la estrategia general de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina, esperamos con interés proseguir, en el foro apropiado, las conversaciones con la comunidad internacional sobre la reconfiguración de la presencia internacional, y pedimos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina que cumplan los objetivos y las condiciones pendientes para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

La Unión Europea reitera su compromiso inequívoco con la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido, así como con las perspectivas de la Unión Europea con respecto a Bosnia y Herzegovina. La Unión Europea seguirá prestando el apoyo y la asistencia necesarios para promover la estabilidad, las reformas, el desarrollo del país y el proceso de integración europeo.

Es evidente que hay una energía y un espíritu renovados. Son elementos que deben mantenerse y reforzarse aún más para responder a las divisiones profundamente arraigadas y los desafíos que persisten, incluida la necesidad de una mejora notable de la eficiencia y la funcionalidad de las instituciones del país en general, para garantizar la sostenibilidad y la continuidad de las reformas democráticas, que han estado vigentes desde 1995, y para desarrollar las capacidades y las aptitudes necesarias en el contexto de la adhesión a la Unión Europea, concretamente en lo que respecta a la coordinación entre los diversos niveles de Gobierno.

Por tanto, quisiera aprovechar esta oportunidad para invitar al Consejo de Seguridad a que inste a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a que respondan a las exigencias de sus ciudadanos, mantengan el impulso positivo cumpliendo sus compromisos con las reformas, incluidas las relativas a la aplicación del Acuerdo de Estabilización y Asociación, superen las divisiones políticas persistentes, promuevan el programa de reforma y lleven adelante el país de manera decidida hacia la estabilidad y la prosperidad para todos sus ciudadanos a medida que avanza en el camino hacia la Unión Europea.

La población de Bosnia y Herzegovina merece avances, prosperidad y perspectivas de un futuro mejor. La Unión Europea está dispuesta a ayudar y presta asistencia al país para hacer realidad esta visión, y alienta a todas las partes interesadas en el país y la región a que presten su apoyo. Los avances tangibles de Bosnia y Herzegovina en el camino de la reforma integral redundan en el mejor interés del país, de la región y la propia Unión Europea.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Croacia.

Sr. Drobnjak (Croacia) (*habla en inglés*): Ante todo, me sumo a otros oradores para dar la bienvenida al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, y expresarle nuestro agradecimiento por su exposición informativa y el informe (S/2015/300, anexo), así como también por los esfuerzos personales que ha invertido de manera incansable en el desempeño de su mandato.

Croacia se adhiere a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea, y agregaré varias observaciones en calidad de representante de mi país.

Para Croacia, Bosnia y Herzegovina no es solo un país vecino con el que compartimos una frontera de 1.000 kilómetros; es también un país con el que cultivamos relaciones de colaboración amistosa y que consideramos nuestro aliado. El hecho de que la Presidenta de Croacia, Sra. Kolinda Grabar-Kitarović, eligiera la capital de Bosnia, Sarajevo, como destino de su primera visita al extranjero de carácter bilateral después de asumir su cargo en febrero de este año confirma la importancia que Croacia asigna a sus relaciones con Bosnia y Herzegovina.

Croacia apoya con firmeza la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Su estabilidad y prosperidad son de gran importancia para nosotros. Seguiremos abogando en favor de la atención sostenida de la comunidad internacional a Bosnia y Herzegovina, con el objetivo de que se logren avances concretos en el proceso de integración europea del país.

Garantizar una verdadera igualdad entre sus tres pueblos constituyentes es un elemento importante y necesario para lograr la estabilidad y la funcionalidad de Bosnia y Herzegovina. Seis meses después de las elecciones, finalmente se han establecido todas las autoridades en Bosnia y Herzegovina. Observamos con satisfacción que los croatas —por su número, el más pequeño de los tres pueblos constituyentes del país— tienen por fin un miembro legítimo en la Presidencia y están representados en todos los niveles del Gobierno de manera equitativa y legítima.

Lo último que necesita Bosnia y Herzegovina es una retórica secesionista e inflamatoria. Por esa razón, condenamos las recientes declaraciones y acciones realizadas por la República Srpska, como la aprobación de la declaración sobre una República Srpska libre e independiente, así como la interpretación controvertida de lo que sucedió en Srebrenica hace 20 años. Esos actos son completamente inaceptables. Por otra parte, la visita del Sr. Milorad Dodik a Srebrenica en abril podría ser un indicio alentador en el proceso de reconciliación tan necesario.

El vigésimo aniversario del genocidio de Srebrenica que se cumplirá en julio próximo será otra oportunidad para que todos honremos la memoria de las víctimas de la peor atrocidad cometida en Europa desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Lo que sucedió en Srebrenica constituye un genocidio, como lo estableció el Tribunal

Internacional para la ex-Yugoslavia. Los intentos de negar ese crimen son sencillamente inaceptables.

Tenemos la firme convicción de que el proceso firme y con visión de futuro hacia la integración europea es la manera más eficaz y constructiva de lograr la consolidación interna de Bosnia y Herzegovina. Croacia respalda con firmeza el nuevo enfoque de la Unión Europea respecto de Bosnia y Herzegovina. Ha vuelto a colocar al país en el programa de la Unión Europea y le brindó una verdadera oportunidad para lograr progresos mediante reformas integrales y viables. Apoyamos plenamente el compromiso de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina con esta nueva iniciativa de la Unión Europea, con la esperanza de que siga emprendiendo las reformas políticas y económicas tan necesarias. Para que tengan éxito, estas reformas, además de mejorar las capacidades administrativas y demandar una ardua labor, requerirán el consenso de todos los partidos políticos.

La Ministra de Relaciones Exteriores de Croacia, Sra. Vesna Pusić, visitó Sarajevo el mes pasado y después organizó un desayuno de trabajo ministerial en forma paralela al Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea el 20 de abril en Luxemburgo. Esa reunión fue una excelente oportunidad para intercambiar opiniones sobre los preparativos del programa de reforma inicial y reafirmar una vez más la perspectiva de la Unión Europea con respecto a Bosnia y Herzegovina.

Croacia acoge con beneplácito la entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación concertado entre la Unión Europea y Bosnia y Herzegovina el 1 de junio. Esta es su primera relación contractual con la Unión Europea, que proporciona un plan estructurado para efectuar reformas políticas, económicas y sociales de gran alcance. Por lo que respecta al avance de Bosnia y Herzegovina hacia la OTAN, instamos a los dirigentes políticos recién elegidos a que intensifiquen los esfuerzos destinados a la aplicación del acuerdo de los seis partidos políticos sobre la cuestión de los activos militares y a que trabajen de manera constructiva para cumplir lo estipulado en el acuerdo, con miras a iniciar el primer ciclo del Plan de Acción para la Adhesión lo antes posible.

Condenamos el reciente atentado terrorista cometido contra una comisaría en Zvornik y expresamos nuestras condolencias a la familia del agente de policía que resultó muerto en el atentado. Esperamos que las autoridades y las instituciones competentes de Bosnia y Herzegovina en todos los niveles colaboren estrechamente a fin de prevenir esos incidentes en el futuro. Teniendo

eso presente, la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que detenta un mandato ejecutivo, sigue revistiendo una importancia fundamental.

Lamentamos que el protocolo adicional al Acuerdo de Estabilización y Asociación de la Unión Europea con Bosnia y Herzegovina aún no se haya concertado. Hace mucho tiempo que está pendiente. Por lo tanto, es esencial que Bosnia y Herzegovina reanude su participación en deliberaciones constructivas con la Unión Europea a fin de acordar la adaptación técnica del Acuerdo con carácter de urgencia. También esperamos que Bosnia y Herzegovina corrija su conducta actual respecto de algunas cuestiones relacionadas con controles aduaneros en zonas de su frontera con Croacia.

Para concluir, me hago eco de mis observaciones iniciales recalcando que Croacia apoya plenamente a Bosnia y Herzegovina y le tiende una mano de amistad y colaboración verdaderas. Bosnia y Herzegovina merece un futuro seguro y próspero, y Croacia no escatimará esfuerzos por proporcionar su ayuda a lo largo de este camino difícil.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Serbia.

Sr. Milanović (Serbia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante, Sr. Inzko, por el informe (S/2015/300, anexo) y por la declaración que formuló el día de hoy. Como vecino inmediato, Serbia tiene un interés fundamental en la estabilidad y la prosperidad de Bosnia y Herzegovina. En este contexto, estamos firmemente comprometidos con la soberanía y la integridad territorial del país, como se dispone en el Acuerdo de Dayton.

Bosnia y Herzegovina es uno de los principales asociados de Serbia en la región, y mi país está resuelto a seguir promoviendo relaciones de buena vecindad con todas las estructuras políticas y en todos los ámbitos y en todos los niveles de Gobierno en Bosnia y Herzegovina. Serbia acoge con beneplácito y apoya plenamente al nuevo Gobierno de Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la integración europea, así como las reformas que tiene previsto efectuar.

A mi país le preocupa profundamente el asesinato de un funcionario y las lesiones sufridas por otros dos funcionarios del Ministerio del Interior de la República Srpska en Zvornik el 27 de abril. Condenamos estos atroces actos de terrorismo en los términos más enérgicos y esperamos que los perpetradores sean enjuiciados con toda la fuerza de la ley.

El terrorismo y el radicalismo, en general, y la partida de hombres y mujeres de nuestra zona del mundo para luchar en guerras extranjeras, en particular, no contribuyen a una vida próspera y pacífica para nuestros ciudadanos. Tanto Serbia como Bosnia y Herzegovina son miembros de la coalición mundial de lucha contra el terrorismo y han enmendado su legislación nacional a fin de penalizar a los combatientes terroristas extranjeros. A pesar de que muchos de los combatientes luchan lejos de su patria, el reciente atentado terrorista es una prueba clara y lamentable de que nuestros países no quedarán a salvo de estas prácticas monstruosas, porque el terrorismo no tiene fronteras nacionales ni las respetará. Este flagelo moderno tiene que ser enfrentado, y Serbia está dispuesta a colaborar con Bosnia y Herzegovina en la lucha contra el terrorismo, el extremismo y la delincuencia organizada en todas sus formas, considerando que la cooperación regional es la piedra angular de la estabilidad y la prosperidad de toda la región.

Serbia y Bosnia y Herzegovina mantienen un diálogo político de muy alto nivel. Esto ha quedado demostrado, entre otras cosas, por la visita del Primer Ministro de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, realizada el año pasado a Sarajevo, su primera visita internacional después de que asumiera su cargo. Mañana visitará nuevamente Sarajevo. En abril próximo, el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Sr. Igor Crnadak, en Belgrado, cuando el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Dačić, viajó a Sarajevo el 29 de abril en su calidad de Presidente de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Además, se ha puesto en marcha una iniciativa destinada a celebrar una sesión conjunta del Gobierno de la República de Serbia con el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina.

Serbia y Bosnia y Herzegovina están de acuerdo en que la cooperación económica, en particular en la esfera del transporte, la infraestructura y la energía, es de suma importancia para promover buenas relaciones bilaterales y regionales. Eso se aplica en particular a la recuperación que tiene lugar en ambos países tras las grandes inundaciones del año pasado, y corresponde a esos países dedicarse a reconstruir la infraestructura porque sin esta no podrá existir una cooperación mutua y, lo que reviste igual importancia, porque dicha infraestructura conecta a las personas comunes y corrientes cuando realizan sus actividades cotidianas.

Serbia apoya con firmeza la integración europea de Bosnia y Herzegovina y acoge con agrado la

conclusión del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea. Estas son buenas noticias no solo para Bosnia y Herzegovina, sino también para la región en su conjunto. Opinamos que la integración europea es la manera más eficiente de conseguir el progreso general y el desarrollo económico para todos los países de la región. Por lo tanto, estamos dispuestos a promover la cooperación en esa esfera, a intercambiar experiencias y a coordinar nuestras actividades. En ese sentido, reviste especial importancia la labor de la comisión encargada de la ejecución del plan de acción del acuerdo bilateral sobre la cooperación en el ámbito de la integración europea. Además, nos hemos comprometido a seguir cooperando con Bosnia y Herzegovina en el marco del programa de cooperación transfronteriza del Instrumento de Ayuda de Preadhesión.

A comienzos de este año, mi país asumió la Presidencia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Bosnia y Herzegovina pronto presidirá el Consejo de Europa. Eso nos dará varias oportunidades de emprender una serie de actividades y proyectos en conjunto que contribuirán al desarrollo, la estabilidad y la cooperación en la región. Además de la lucha contra el terrorismo, que en la actualidad nos preocupa a todos, tenemos la intención, en ese contexto, de incluir la cuestión de la juventud en nuestro programa de trabajo. A largo plazo, los jóvenes de nuestros países son nuestro mayor activo y el elemento constitutivo más importante, ya que se esfuerzan por promover la democracia y la tolerancia y por lograr la estabilidad y la prosperidad que tanto se necesitan.

Serbia colabora con Bosnia y Herzegovina en el marco de una asociación basada en el entendimiento y

el respeto de las diferencias y los intereses mutuos. En nuestros esfuerzos por promover las relaciones mutuas, estamos dispuestos a trabajar arduamente para hallar soluciones oportunas y eficientes para todas las cuestiones pendientes. Con ese fin, permítaseme señalar la contribución concreta que hizo mi país recientemente a la labor de las Oficinas de los Fiscales para Crímenes de Guerra de los dos países para llevar a cabo las investigaciones correspondientes y castigar a todos los perpetradores de crímenes de guerra en el territorio de Bosnia y Herzegovina. Mediante la cooperación y la asociación constructivas, debemos seguir trabajando juntos para forjar el respeto y el entendimiento mutuos, contribuyendo así a la prosperidad de nuestros ciudadanos. Recalamos que nuestros objetivos son superar la inquietud relacionada con algunos legados del pasado y promover la cooperación regional y la buena vecindad.

La reconciliación y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina redundan en nuestro interés mutuo para el futuro de las nuevas generaciones. Muestras de ello —como se menciona en el informe que examinamos— fueron la visita que hizo el 16 de abril el Presidente de la República Srpska, Sr. Milorad Dodik, al Centro Conmemorativo de Potocari y la ofrenda floral que depositó en honor de las víctimas.

Para concluir, permítaseme señalar que, aunque ciertamente es verdad lo que dice el agudo adagio de George Santayana, a saber, que aquellos que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo, no podemos permitir que los legados del pasado nos hagan tropezar y desviarnos de nuestro camino hacia un futuro europeo común.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.